



ALTAR DEL TOSSAL

ANY LXX N° 70

COLOQUIOS SILENCIOSOS

Por: F. V. F.



Entre los estruendos de esta fiesta vicentista, hay unos paréntesis muy elocuentes. En ellos fuimos testigos de estas "conversaciones" que transcribimos.

Su fidelidad queda a juicio de tí lector, muy cerca de Fray Vicente Ferrer, su vida centrada en grandes concentraciones de almas de diversísima característica, calidad, condición.

Ya os ireis ambientando al oír los íntimos circunquiquios.

Viernes, antevíspera de la fiesta Mayor.

Es ya muy tarde, el silencio, la calma es muy sólida. No queda nadie, ni ningún conocido de siempre, ni devoto de la Asociación...

- Virgen Santísima de los Desamparados. Aquí me tienes de nuevo. Como valenciano te venero, más, no recuerdo cierto si te viere junto con el Padre Mercedario Fray Juan Gilabert Jofre, en el recién estrenado Capítulet. Bien sé su gran deseo una vez ya consguido terreno e iniciales locales para recoger a los tarados mentales, el poseer una imagen vuestra. Hemos recorrido juntos el muro nuevo, alrededores de la Ermita de Santa Lucía, el gran terreno aun lleno de moreras.

Ya es muy tarde, Impresionan los largos silencios. Por las ventanitas del templo se ven los varios rostros, forasteros, valencianos, que se extasían, rezan a ambos, Virgen de los Desamparados y San Vicente Ferrer.

Ya la emoción del día solemne. Profusión de flor, severidad, y la multitud de pinturas de Juanes, bóveda de un discípulo de Antonio, Acisclo, Palomino y en la hornacina central un Santo muy milagroso y un dominico mártir...

Lo que en un principio fuere insignificante ermita, luego y ahora, es espléndido templo parroquial.

La noche larga interrumpida por gritos, cantos de gentes.

-Si, ya empiezo a emocionarme. voy viendo unos rostros nuevos, algunos, pocos y los de siempre ya muy envejecidos. así es la vida. Transcurre madrugada con regular silencio. Algunas veces se me viene a la memo-

ria el sobresalto de la música fuerte, dura, monótona, molestísima casi siempre; eso que esta feligresía, este entorno es aun de mi ciudad de lo más digno, señorial, religioso, prócer. No hay mucha devoción por estos lugares los demás días... Pero más vale eso a una indiferencia total.

Evocamos tantos hechos en este lugar de siempre luego de la exclaustración, derribos del anterior convento de la Puridad lugar de donde surgieron aquellos tiempos de devoción, altar y unos lienzos, se quemarian, o fueron exportados al extranjero.

(Si, unas lágrimas y prolongado suspiro...)

-Ya dió claro. Magnífico. presencia de toda clase de devotos/as, con sus mejores o nuevos trajes... Y la solemne Misa Mayor... en la misma lengua que yo recitaba en toda España, En Francia...

-En atardecer voy viendo rodeado de buena y heterogénea población, calles edificios, los mismos de otros años pero deshabitados algunos ¡que ocurre y a donde viven ahora los valencianos!

Y las casas -muchas-, convertidas en solares... Aun veo y recuerdo y revivo aquellas familias de siempre, abuelos, hijos, nietos, que llenan balcones, calles, toda la demarcación donde transcurre esta comitiva con velas ellos, y ellas con ramos de flor a veces perfumada y la emoción en esta raplaza, es un tanto desnivelada con esos escalones casi imperceptibles...

¡Como aun me quieren los valencianos!

Ya se fueron situando en torno al Altar y la pólvora, la música, los vítores. No puedo contener las lágrimas... pasa muchísimo tiempo en las despedidas y la representación del "miracle" pero aun quedan muchos...

Más despedidas. Cansancio, al término de la representación...

Ya es más de medianoche. De algunas viviendas tras los cristales del balcón veo a varios que me velan toda la noche. A veces dormitan más siguen allí junto a mí, rezando, pidiendo, suplicando. Ahora el silencio, luego que algunos grupos más y mejor "contentos" con pasos entrecortados adormecidos, extrañados al verme en el Altar, y, rezan...

Algunos coches pasan muy veloces y grandes y colorados "buses" de viajeros.

¡Cuanta falta me hacen los tranvías!. Aquel runruno, aquellos campanillazos anunciando a los transeuntes su presencia y el chirrido aquí en la revuelta de las calles de Caballeros y Quart. Todo se pasa, todo se transforma.

Tengo un poco de frescor. Esta brisa marítima. Más amanece un buen día sin nubes y con un sol... ya casi verano.

Agrupanse ya Junta, asociados, vecinos, transeuntes y vuelve a animarse este lugar.

Las Damas, las jovencitas, forman un singular conjunto. Severidad en sus trajes negros y la alegría y colorido de los ramos de flores.

Transcurre el día y llega el atardecer. Todo viene, llega, se pasa...

Otra noche. Bastante animación y cansancio en todos, más la satisfacción de otro año cumplido y el festejo conmemorativo quizá más esplendente y emotivo que los anteriores. Y ya los últimos instantes. Preparativos de la bajada y el volver a mi habitual hogareña estancia anual.

Visitas, admiración en los primeros días y esa calma emocionada increíble de tenerme en su casa el nuevo Clavario.

Estoy contentísimo, satisfecho de tanto festejo, y a cuantos me obsequiais mi gratitud y alivio en los sinsabores que os rodean...

(Por la Transcripción Llop Lluch)



Retablo de azulejos propiedad de D. Salvador Gadea de Aldaya

(Foto: Taberner)